自由中国运动 · Free China Movement

T007｜¿Permite el interés colectivo la cancelación permanente de los derechos individuales?

Myths T007 · v1.0 ｜ 2026-11-22

© 2026 Free China Movement

https://freechina.live/china-news-updates/democracy-civil-society/myths-t007-collective-interest-personal-rights-es/

contact@freechina.live

© 2026 Free China Movement · https://freechina.live · contact@freechina.live

La pregunta

Toda sociedad restringe algunas conductas individuales en nombre del bien común. Las leyes de tráfico, las cuarentenas, los impuestos y el servicio militar obligatorio hacen todo esto, y pocas personas llamarían autoritario a un límite de velocidad. La pregunta aquí es más estrecha y más difícil: ¿puede «el interés colectivo» justificar *la cancelación permanente* de un derecho individual — no limitar su ejercicio por un tiempo, en un lugar o por una razón declarada, sino eliminar el derecho mismo, sin fecha de caducidad y sin recurso? La respuesta que se defiende aquí es no. Los límites temporales, legales y proporcionados pueden ser legítimos. Una cancelación permanente es un acto distinto, y necesita una justificación distinta y mucho más pesada — una que el argumento del interés colectivo, tal como se formula habitualmente, no proporciona.

El argumento contrario, expuesto con justicia

La versión más sólida del argumento del interés colectivo es la siguiente. Los derechos no existen en el vacío; existen dentro de una sociedad que primero debe sobrevivir. Un pueblo que no puede alimentarse, defender sus fronteras o mantener el orden no puede disfrutar de ningún derecho, de modo que los derechos del colectivo —la supervivencia nacional, la subsistencia, el desarrollo— deben ocupar el primer lugar, y los derechos individuales deben ceder cuando ambos entran en conflicto. Esta no es una afirmación marginal. Es la posición oficial expuesta en el primer libro blanco de derechos humanos de China de 1991, que este ensayo toma como texto de referencia. El prefacio del libro blanco afirma que los derechos de los que disfrutan los ciudadanos chinos abarcan una amplia gama, y añade: «El Estado presta plena atención a la salvaguardia tanto de los derechos individuales como de los colectivos». Su primer capítulo expresa el punto con mayor nitidez: «Es una verdad sencilla que, para cualquier país o nación, el derecho a la subsistencia es el más importante de todos los derechos humanos, sin el cual los demás derechos están

© 2026 Free China Movement · https://freechina.live · contact@freechina.live

fuera de cuestión». Y su capítulo final explica que los derechos que China defiende «abarcan no solo el derecho a la subsistencia y los derechos cívicos y políticos, sino también los derechos económicos, culturales y sociales», añadiendo que el gobierno «presta la debida atención a la protección y realización de los derechos del país, de las diversas nacionalidades y de los ciudadanos particulares al desarrollo económico, cultural, social y político».

Tres puntos de este argumento merecen respeto. Primero, la premisa fáctica suele ser cierta: una sociedad hambrienta o devastada por la guerra no puede sostener tribunales, elecciones ni una prensa libre, y un gobierno que ignora la subsistencia en favor de las libertades formales perderá legitimidad. Segundo, el argumento no niega los derechos individuales en principio; afirma ordenarlos, poniendo primero las condiciones materiales de la vida. Tercero, los bienes colectivos son bienes reales: la salud pública, la defensa nacional y la estabilidad social benefician también a las personas, incluidas las mismas personas cuyos derechos se están limitando. Una refutación seria no debe fingir que toda restricción es opresión. Una cuarentena que termina, un impuesto que se debate y se vota y un límite de velocidad que se aplica a todos son ejercicios de autoridad colectiva que una sociedad libre puede aceptar.

Por qué el argumento fracasa ante la «cancelación permanente»

La refutación gira en torno a una distinción que el propio libro blanco invita a hacer: entre proteger los derechos individuales *y* colectivos juntos, y subordinar los primeros a los segundos sin límite. El prefacio dice que el Estado salvaguarda «tanto los derechos individuales como los colectivos» —ambos, no uno a expensas del otro. La cuestión, por tanto, no es si los intereses colectivos importan —importan—, sino qué reglas concretas rigen un conflicto cuando surge. Cuatro pruebas separan una restricción legítima de una cancelación permanente.

© 2026 Free China Movement · https://freechina.live · contact@freechina.live

Primero, el tiempo. Una restricción temporal puede juzgarse por sus resultados y retirarse cuando pasa el peligro. Una cancelación permanente no puede. La propia lógica del libro blanco es histórica: la subsistencia era el derecho «más importante» para una China que salía de la guerra y la hambruna, una afirmación ligada a condiciones concretas en un periodo concreto. Pero una prioridad que tenía sentido en 1991, o en 1949, no sigue siendo válida automáticamente para siempre. Si «la subsistencia primero» se trata como una licencia permanente para posponer indefinidamente los derechos civiles y políticos, entonces un argumento de secuenciación se ha convertido silenciosamente en un argumento de jerarquía —y la carga de la prueba cambia. El gobierno debe demostrar entonces no que un derecho es inconveniente hoy, sino que nunca podrá ejercerse con seguridad. Esa es una afirmación mucho más fuerte, y rara vez se argumenta; normalmente se da por supuesta.

Segundo, la ley. Una restricción legítima está autorizada por una ley pública que establece su alcance, quién decide y sus límites. El propio libro blanco apela a la ley: señala que la Constitución dispone que todo el poder pertenece al pueblo, y presenta los derechos humanos de China como garantizados «en términos de sistema, leyes y medios materiales». Pero una cancelación anunciada en nombre de «el interés colectivo» sin procedimiento legal, sin criterios publicados y sin caducidad no es una aplicación de la ley; es una decisión que la ley no alcanza. La prueba es sencilla: ¿puede la persona afectada encontrar la norma, leer lo que prohíbe y saber cuándo termina? Si no, la restricción no es una norma en absoluto.

Tercero, la necesidad y la proporcionalidad. Incluso una restricción legal debe ser necesaria —ninguna alternativa menos restrictiva lograría el objetivo— y proporcionada al peligro. Prohibir una sola ruta de una marcha violenta es una cosa; prohibir toda reunión pública, permanentemente, porque las reuniones podrían algún día volverse

© 2026 Free China Movement · https://freechina.live · contact@freechina.live

desordenadas, es otra. El mismo razonamiento se aplica al argumento del interés colectivo en general: el hecho de que alguna restricción sirva a la estabilidad no demuestra que *esta* restricción, con *esta* amplitud, durante *esta* duración, sea necesaria. Un gobierno que no puede mostrar su trabajo —el peligro concreto, las pruebas, las alternativas consideradas— no ha justificado la medida; solo ha nombrado un valor.

Cuarto, la revisión y el remedio. Una restricción que puede impugnarse ante un órgano independiente, y compensarse cuando es errónea, mantiene al Estado honesto respecto a sus propias afirmaciones. Una cancelación permanente elimina precisamente esa retroalimentación: las personas más afectadas pierden la libertad de expresión, de asociación y la legitimación procesal que necesitarían para demostrar que la cancelación fue un error. Este es el defecto más profundo del argumento del «interés colectivo» como cheque en blanco. Utiliza el lenguaje del conjunto —la nación, el pueblo, el colectivo— para silenciar a las partes, y luego señala el silencio resultante como consentimiento. Un interés colectivo que solo puede ser definido por quienes están en el poder, nunca puesto a prueba por aquellos a quienes perjudica, no es un interés colectivo; es una preferencia oficial con un nombre más grandioso.

Lo que la fuente realmente respalda —y lo que no

Leído con atención, el libro blanco de 1991 respalda una conclusión mucho más estrecha de lo que a veces afirman sus defensores. Respalda la proposición de que la subsistencia y el desarrollo son derechos humanos genuinos, que merecen prioridad cuando la gente se muere de hambre, y que los derechos individuales y colectivos deben salvaguardarse juntos. No afirma que los derechos individuales puedan cancelarse permanentemente. No establece ningún procedimiento para tal cancelación, ningún límite temporal ni ningún remedio. Su prefacio también respalda la Declaración Universal de los Derechos Humanos, señalando: «La Declaración Universal de los Derechos Humanos afirma que toda persona tiene derecho a la vida, a la libertad y a la seguridad de

© 2026 Free China Movement · https://freechina.live · contact@freechina.live

su persona». Un documento que fundamenta su caso en la Declaración Universal no puede leerse coherentemente como autorizando la eliminación permanente de las libertades que esa declaración protege.

El derecho internacional traza la misma línea con un vocabulario diferente. Incluso en una emergencia pública formalmente proclamada, el derecho de los tratados permite solo la derogación temporal de ciertos derechos, en condiciones estrictas, protegiendo al mismo tiempo un núcleo de derechos inderogables. Las cláusulas ordinarias de limitación vinculadas a las libertades de expresión, reunión y asociación exigen que las restricciones estén previstas por la ley y sean necesarias en una sociedad democrática —una prueba que la cancelación permanente e irrevisable no supera por definición. La propia posición de China en materia de tratados también importa aquí: China firmó el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos el 5 de octubre de 1998 y no lo ha ratificado, mientras que ratificó el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales el 27 de marzo de 2001. La distinción entre ambos pactos es real, pero ninguno de los dos pactos —ni el libro blanco de 1991— proporciona una regla según la cual una categoría de derechos pueda extinguir permanentemente a otra.

Una prueba práctica para cualquier reclamación futura

Cuando un gobierno, un comentarista o un documento oficial invoque la próxima vez el interés colectivo para recortar un derecho, seis preguntas decidirán si la afirmación es una norma o un eslogan. ¿Qué ley pública lo autoriza? ¿Qué peligro concreto aborda, y con qué pruebas? ¿Existe una alternativa menos restrictiva? ¿Cuánto dura, y qué desencadena su fin? ¿Pueden los afectados impugnarlo ante un órgano independiente? ¿Y quién soporta el coste —recae la carga por igual, o sobre las personas menos capaces de objetar? Una restricción que pueda responder a las seis puede ser legítima aunque sea dolorosa. Una cancelación permanente normalmente no superará la mayoría de ellas, y el fracaso es el punto: la permanencia, la vaguedad y la irrevisabilidad no son rasgos accidentales

© 2026 Free China Movement · https://freechina.live · contact@freechina.live

de tales medidas. Son lo que hace que las medidas funcionen como instrumentos de control.

Conclusión

El interés colectivo es una razón genuina para limitar los derechos a veces. No es una razón para cancelarlos permanentemente. La diferencia radica en las reglas concretas: límites temporales, base legal, necesidad, proporcionalidad y revisión. El libro blanco de 1991 tiene razón en que la subsistencia importa y en que los derechos individuales y colectivos deben salvaguardarse ambos. Su propio texto dice «ambos» —y una doctrina que protege solo la mitad colectiva, para siempre, ha abandonado el equilibrio que el propio documento anunció. No toda restricción pública es autoritarismo. Pero una restricción sin fin, sin ley, sin pruebas y sin apelación no es una restricción en absoluto. Es una cancelación, y ninguna invocación del interés colectivo la hace legítima.

Artículos relacionados de CCE123 (enlace de retorno — citados, no duplicados)

- CCE-011, «¿Tienen prioridad los derechos a la subsistencia y al desarrollo sobre los derechos civiles y políticos?» — los tres significados de «prioridad» (ordenación presupuestaria, secuenciación, jerarquía jurídica permanente) y la situación de China respecto a los tratados ICCPR/ICESCR: https://freechina.live/china-news-updates/democracy-civil-society/en-cce-011-subsistence-development-rights-vs-civil-political-rights/
- CCE-022, «¿Dónde están los límites a la restricción de los derechos de los ciudadanos en nombre de la seguridad pública?» — las pruebas de necesidad, proporcionalidad, duración y remedio para cualquier restricción: https://freechina.live/china-news-updates/democracy-

© 2026 Free China Movement · https://freechina.live · contact@freechina.live

civil-society/en-cce-022-where-are-the-limits-on-restricting-citizens-rights-in-the-name-of-public-safety/

- CCE-027, «¿Quién define el interés nacional? ¿Cómo puede evitarse que este concepto sea objeto de abuso?» — la prueba en cuatro pasos (quién propone, quién delibera, quién soporta el coste, quién revisa) para las reclamaciones de interés nacional: https://freechina.live/china-news-updates/democracy-civil-society/en-cce-027-who-defines-the-national-interest-how-can-this-concept-be-prevented-from-being-abused/
- CCE-013, «¿Puede el principio de la soberanía del Estado justificar violaciones de los derechos humanos?» — la soberanía y las obligaciones en materia de derechos humanos como coexistentes, con las disputas resueltas por tratado, jurisdicción y hechos verificables: https://freechina.live/china-news-updates/democracy-civil-society/en-cce-013-can-the-principle-of-state-sovereignty-justify-violations-of-human-rights/

Fuentes

1. Oficina de Información del Consejo de Estado, *Human Rights in China* (libro blanco, 1 de noviembre de 1991), Prefacio, Capítulo I, Capítulo X. Texto oficial en inglés reproducido en http://lt.china-office.gov.cn/eng/zt/zfbps/200405/t20040530_2910764.htm (verificado 2026-11-20/21; todas las citas de este ensayo comprobadas textualmente con este texto).
2. CCE-011, CCE-013, CCE-022, CCE-027 (FreeChina.live, Civic Education 123) — ediciones canónicas en inglés según lo indicado arriba; cada URL obtenida y confirmada en vivo 2026-11-21 02:58 UTC.
3. Índice del centro en inglés consultado para la resolución de solapamientos: https://freechina.live/civic-education-100-questions/ (en vivo; la ruta anterior del centro https://freechina.live/china-news-updates/democracy-civil-society/ devolvió 404 en el momento de la comprobación).

© 2026 Free China Movement · https://freechina.live · contact@freechina.live